

BODAS DE ORO SACERDOTALES

A mi estimado amigo, Sr. Pbro. Don Félix Ruiz, en las Bodas de Oro de su Primera Misa, con gran respeto y sincera admiración.

Fué un día portentoso,
visión de cielo, con sabor a mieles,
de variados perfumes oloroso
y esplendente al fulgor de mil joyeles.
De Belén fué un trasunto y del Calvario,
en que el sol mismo floreció en sonrisa,
el día en que tu pecho fué incensario,
en la Primera Misa.

*
**

Volviendo al punto de partida, miro,
ya medio siglo atrás,
de su vida fijar el sacro giro,
y no volver jamás,
al joven que, temblando de emoción,
alza, henchido de amor, la Hostia Santa
de Paz y Redención,
mientras hay un sollozo en su garganta.
Y se cumple el arcano ya previsto:
es Félix Ruiz, de entonces, otro Cristo.

*
**

¿Y después? Flores a tejer y espinas,
que exornarán sus místicos afares,
va contento a las islas Filipinas,
llevando en sus alforjas sacros planes,
con mil ansias divinas.
Allí, su alma ferviente de patriota
contemplar debe la enemiga saña,
que, al trueno de cañones, deja rota
por siempre la conquista de su España.
Tiemblan sus labios de fiel hijo amante,
y se perlan sus ojos,
y, ante tantos despejos,
palpita triste el corazón sangrante.

*
**

Vuelve a la patria amada,
donde en ella y en Roma,
por muchos años, la férz jornada
cumple feliz; pero a su mente asoma,
cabalgando entre mares,
la tierra dividida por los Andes,
continente de entronques seculares

con esa España de las gestas grandes.
Y en el rincón austral del continente,
que sostienen huemulés y condores,
fija su vista, estando ya impaciente
para darle el calor de sus amores.

*
**

Parte, llega y nos ama.
Ya tres lustros en Chile evangeliza,
y, en muchas almas, la radiosa llama
de la fe enciende, en esta noble liza.

*
**

A pesar de sus años,
se iergue fuerte, como el fuerte puma,
sin que le abatan crueles desengaños,
que pasar deja, cual la leve espuma.
Teje su pluma filigranas santas,
su verbo enciende suaves sentimientos
de amor a Dios y claros pensamientos,
que al pecho elevan con dulzuras tantas.

*
**

Con el bordon del peregrino llega,
al duro Norte un día,
para verter en esta Pampa fría,
el manantial divino que le aniega.
Seis años de bregares,
como en sus años mozos,
con la misma sonrisa a los pesares
que a los actos dichosos,
lleva don Félix ya,
aquí en Tarapacá.

*
**

Y en la cumbre de tantos años buenos,
celebra los cincuenta ya cumplidos—
que fueran años grises o serenos,
dulces o doloridos—
de esa fecha de gloria,
en Victoria, victoria
de la mente y del músculo chilenos,

Pasa a la Vuelta

y simbolo, también,
en este día de feliz memoria.
de la alcanzada, en su labor de bien,
por don Félix, que es bueno entre los buenos.

* *
* *

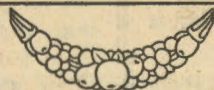
Hoy saludo al amigo y al hermano,
con fiel admiración,
y al estrechar su mano,
que es la mano de Cristo, que el perdón
con la divina luz,
concede, amante, al dibujar la Cruz;
la mano que, en la frente,
deja caer la linfa de la vida;
la mano que al moriente,
en sus sentidos, unge conmevida;
la mano que levanta y que sostiene
a Jesús, Rey Eterno,
y le da entero a quien pedirle viene,
con voces de amor tierno,

la beso una y mil veces
y a su dueño le digo emocionado:
Yo sé que bebes todo, hasta las heces,
si hay hieles en el cáliz que te han dado;
sé que das y no esperas que te den.
y que siembras en todos los terrenos,
los malos y los buenos,
a igual, la semilla del Edén,
como Jesús, el dulce y buen Maestro,
que reparte el Pan Nuestro
y sin mirar a quien,
pues cada sacerdote es otro Cristo,
que en su envoltura de humillante tierra,
por gracia singular de Cristo, encierra
arcanos que otros seres nunca han visto.

LUCAS SEPERIZA Z.

Pbro.

La Huaica (Canchones) 1945



La Obra de las Vocaciones Sacerdotales

Con motivo de este homenaje al Sacerdote, transcribimos lo que está decretado en nuestra Diócesis, sobre la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.

«Que se establece en todas las Parroquias el Día Sacerdotal, que se ha de celebrar una vez al mes, el primer Jueves o el primer Sábado, a elección del Párroco».

«En ese día en la mañana, se ha de rezar en público por la santificación del Clero y aumento de las Vocaciones Sacerdotales, las Letanías del Santísimo Nombre de Jesús, o bien las oraciones y plegarias prescritas.

La Misa del Día Sacerdotal será de Nuestro Señor Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, concedida por decreto de la Sagrada Congregación de Ritos de 11 de Marzo de 1936».

«Los Socios y Cooperadores de la Obra gozarán, cumpliendo las condiciones impuestas de los beneficios espirituales, especialmente indulgencias, concedidas por los Sumos Pontífices».

Inscríbase Ud. en su parroquia, en la Obra de las Vocaciones Sacerdotales para pedir por el aumento del Clero en la Diócesis y poder ganar las indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices!